



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

## **DISCURSO DE CLAUSURA DE LA MESA REDONDA SOBRE INVESTIGACIÓN CONVOCADA POR *PUBLIKOA* (02.05.2012)**

Azken mintzaldi honetako nire lehen hitzekin, moderatzailearen lana eta ponenteen ekarpenak nahi ditut eskertu. Interesgarriak izan dira oso eta gure herriak etorkizunean merezi eta behar duen politika zientifikoa eta teknologikoa ezartzeko baliagarriak dira. Nire esker ona nahi diet, halaber, adierazi "Publikoa"ren deialdiari erantzun dioten guziei. Zuen esku-hartzerik gabe, debate hau ezin izan zitekeen hain aberatsa eta emankorra. Ahalegindu gara zuen idarokizunak eta irizpideak zintzo jasotzen eta etorkizunean oso gogoan izango ditugu.

Deseo comenzar esta intervención conclusiva agradeciendo al moderador y a los ponentes sus aportaciones. Han sido de enorme interés y nos han permitido realizar un debate sobre el presente y el futuro de la política científica y tecnológica que este país necesita y merece. De igual manera también debo agradecer a todos ustedes que han acudido a esta convocatoria de "Publikoa". Sin su participación este debate no habría sido posible con la



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

riqueza de ideas y propuestas. Y hemos intentado recogerlas fielmente porque seguro servirán para orientar nuestro trabajo futuro.

Estimada audiencia, profesores, profesoras. Son ustedes **“Las Personas”** el núcleo esencial de la investigación. El equipamiento puede ser caro, pero se paga con dinero. Formar un equipo es otra cosa. Precisa proyecto, organización, formación, solvencia, creatividad...

Hoy nos encontramos en una encrucijada decisiva para nuestro sistema de I+D. Desde el comienzo de la democracia, la investigación y el desarrollo han venido avanzando, despacio, pero en la dirección adecuada. Y aunque, a veces, nos haya parecido un ritmo demasiado lento, la capacidad para crecer, de forma armónica, tampoco nos habría permitido velocidades excesivas. Desde la primera Ley de la Ciencia (1986) y de la creación de los Programas Nacionales de Investigación (1988) los presupuestos dedicados a la I+D han crecido con tasas que algunos años han llegado a ser, incluso, del 15 %. No sin dificultades, como, por ejemplo, el que se haya privilegiado en ocasiones la cantidad frente a la calidad, o el que no se haya acabado de estabilizar una verdadera carrera



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

profesional para quienes decidan dedicarse a la investigación.

Así que, pese a periodos de cierto estancamiento, universidades, centros de investigación y tecnológicos, así como hospitales, han venido mejorando su producción científica, internacionalizando sus redes de colaboración y ampliando su conexión con la sociedad a la que sirven. Es verdad que, los retos pendientes son, todavía, muy importantes y las resistencias en las instituciones involucradas nada despreciables, pero los análisis realizados indican con absoluta claridad el ingente desarrollo en todo España de la I+D desde 1980 hasta 2010. Por eso habíamos empezado a pensar, que, de seguirse este camino con las correcciones necesarias, llegaríamos a acabar con el tópico de que **“investigar en España era entre imposible y anecdótico”**.

Incluso cuando esta crisis económica comenzó a amenazar los presupuestos públicos, las cuentas de resultados de las empresas y, en consecuencia, las economías familiares, arreciaron los discursos que criticaban un crecimiento basado en actividades de escaso valor añadido e intensivas en mano de obra poco cualificada, así como la necesidad de



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

apostar por un desarrollo basado en el conocimiento e intensivo en personas con formación superior.

Todas las recomendaciones europeas se orientaban en esta dirección. La **Estrategia de Lisboa es la máxima expresión de la necesidad de construir una economía basada en el conocimiento**. En marzo de 2000, el **Consejo Europeo** se marcó el objetivo estratégico de convertir la economía de la Unión, antes de 2010, en la **“economía de conocimiento más dinámica y competitiva del mundo**, capaz de un crecimiento económico duradera acompañado por una mejora cuantitativa y cualitativa del empleo y una mayor cohesión social”. **La contribución de la investigación científica al desarrollo económico venía mostrándose incuestionable.**

Sin embargo, las decisiones posteriores a nivel estatal se han encargado de desmentir estas prioridades. El proyecto de presupuestos generales del estado para 2012, cuya tramitación parlamentaria acaba de comenzar, realiza la apuesta contraria, previendo alguno de los recortes más importantes, precisamente en los créditos dedicados a financiar actividades y programas de I+D. El análisis que la



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

COSCE (Confederación de Sociedades Científicas de España) ha realizado de este proyecto es demoledor: un 25,5 % menos que en 2011, muy por encima del recorte aplicado a otras áreas presupuestarias. Lo que se añade al ajuste ya aplicado en 2011 por el Gobierno anterior.

¿Significa que el objetivo estratégico de Lisboa estaba equivocado? ¿Qué tenemos que dejarlo? En absoluto. En la elección de la investigación o de la creación del conocimiento para el desarrollo económico no hay alternativa. Si no tenemos éxito, en el horizonte nos espera una Europa hundida en el empobrecimiento, que traerá importantes tensiones sociales y políticas, arriesgando nuevamente, la estabilidad del continente. El fresco recuerdo de las tragedias de la historia europea nos enseña lo que tenemos en juego. No es una hipótesis intrascendente.

Hay alternativas para reducir gasto en todo aquello que no sea una inversión de futuro. La educación lo es, y la investigación; por eso es imprescindible, que tengamos plena conciencia de que apostar por ellas esa no tiene alternativa. Hemos de persistir, sabiendo que en el fracaso nos lo jugamos todo; que estamos obligados a acertar. Y en



---

S A I L B U R U A  
L A C O N S E J E R A

---

ese reto cada uno debemos hacer la tarea que nos corresponde. En nuestra medida, de acuerdo a nuestra dimensión, pero sin rehuir nuestra responsabilidad. No es solamente la suerte de Europa, globalmente, la que está en juego, sino, también, la suerte particular de cada uno de los que la integramos.

Y Euskadi no puede quedarse parada a la espera de ser arrastrada por el carro europeo. Formamos parte de Europa, como formamos parte de España. Correremos su suerte lo que nos obliga a contribuir a su éxito. Hace mucho que sabemos que también en el primer mundo hay lugar para el atraso, el subdesarrollo y la marginación.

Por eso, en el País Vasco, entre 2009 y 2011, siendo conscientes de la profunda crisis que atravesamos y aún más por eso siendo conscientes de que los hechos han de acompañar los discursos cuando estos son acertados, y **haciendo un auténtico esfuerzo anticíclico**, hemos aumentado los presupuestos dedicados a I+D de manera importante: un 37 % en los créditos dependientes del Departamento de Educación, Universidades e Investigación. Con esta y otras actuaciones hemos conseguido alcanzar el 2,02 % del PIB como gasto en I+D. Para 2012 estamos



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

comprometidos con ofrecer un apoyo económico a los grupos de investigación de las universidades vascas y a la red de centros BERC por importes iguales o superiores a los de convocatorias anteriores.

También, en esta Comunidad Autónoma padecemos los efectos de la crisis. Las Haciendas Forales recaudan cantidades similares a las del ejercicio 2006 para sostener los servicios de una sociedad en la que el sistema educativo tiene miles de alumnos más y en la que crecen las familias que precisan mayores subsidios sociales o crecientes atenciones sanitarias. Pero no podemos aceptar el dogma neoliberal y retrógado, a la vez que profundamente injusto, que exige inmolar en el altar de la estabilidad presupuestaria el estado del bienestar presente y futuro. Nos preocupa ese 23 % de personas que se encuentran en España por debajo del umbral de la pobreza. Nos preocupan esos 23 millones de europeos sin empleo. Y responder a este desafío implica medidas paliativas a corto y apuestas estratégicas al servicio de un futuro más próspero y sostenible.

¿Y Cómo alcanzar nuestros objetivos? La respuesta la podemos encontrar en aquellos países o regiones europeas



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

que mejor están capeando el temporal de esta crisis. No es casualidad que sea, justamente, aquellas con sólidos y bien financiados sistemas educativos y de ciencia y tecnología. Los países más ricos son los que más invierten en I+D y no invierten por ser ricos, sino que son más ricos porque invierten.

Pero la calidad y la potencia de estos sistemas no se pueden improvisar. Son el fruto de políticas de larga duración, aplicadas con perseverancia. Hoy hemos recordado en este acto, una vez más, la necesaria continuidad de las políticas educativas y científicas. Recortes importantes aplicados durante unos pocos años inducen efectos negativos graves cuya superación exige decenios. Me siento plenamente responsable de las políticas educativas y de investigación en Euskadi y no voy a conducir a esta comunidad al pasado.

Pero, para conseguir las metas aprobadas en los Planes Universitario y de Ciencia, Tecnología e Innovación se precisa de complicidad por parte de la sociedad. Comenzando por la de aquella ciudadanía mejor preparada para liderar las transformaciones sociales y económicas que debemos afrontar. Llegar al 3 % del PIB como gasto para



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

I+D o que el sistema universitario vasco ejecute el 0,55 % del PIB en su I+D desde el 0,26 % en el que lo encontramos en 2009, o el 0,39% actual exige, junto a claridad de ideas y apuestas programáticas inteligentes, un apoyo social creciente. Sólo si, como reivindica una carta abierta reciente de un investigador, acabamos contando con una mayoría social que prefiera contar con premios Nóbel entre sus conciudadanos que con **carísimos** deportistas de elite. Será síntoma que superamos la fase de “panem et circenses” a la de “panem ex scientia”.

En ocasiones, algunos compartimos la impresión de que se habla de una economía del conocimiento en el que el conocimiento está ausente. No sólo en Euskadi, pero muy llamativamente entre nosotros, triunfa una visión profundamente reductiva de lo que significa la economía del conocimiento. A la luz de lo que se oye, pareciera como si el conocimiento se redujese a innovación. Hemos de recordar una vez más, que no habrá aplicación de la ciencia si no hay ciencia que aplicar y que fracasaríamos todos si optáramos por concentrar nuestros mayores esfuerzos en innovación, relegando la investigación básica y tecnológica, confundiendo entre avances o descubrimientos científicos y su explotación económica.



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

Sólo pueden aportar innovación de relevancia significativa quienes hayan aprendido a hacerse las preguntas adecuadas y quienes hayan aprendido adecuadamente a enfrentarse a los dilemas que plantea tratar de responderlas. **La investigación de élite es la escuela de los innovadores de mañana.**

**Vivimos tiempos difíciles, pero hemos de persistir.**

Vivimos hundidos en el miedo. Miedo al desempleo. Miedo a ser intervenidos. Miedo al déficit. **I can see fear in a handful of dust**, decía T.S. Eliot, en *The Waste Land*. Miedo hasta en un puñado de polvo, todos con miedo. El efecto que siempre ha producido la aplicación de los principios económicos de la Escuela de Chicago. Miedo, estupor y, como consecuencia, la resignación general.

Somos conscientes de la gravedad de la crisis y venimos trabajando por lograr objetivos de estabilidad económica desde que llegamos al gobierno. Todavía podemos avanzar para más eficiencia. Pero la eficiencia no prejuzga la cantidad del recurso, sino la gestión que se hace de él. La educación, la investigación es inversión, no gasto. El



---

SAILBURUA  
LA CONSEJERA

---

desafío es lograr el mejor resultado con los recursos disponibles, sin reducir esos recursos.

Reitero los agradecimientos iniciales a los que ahora añado también el reconocimiento a quienes han organizado este encuentro y me atrevo a convocar a todas y todos a la defensa de los valores progresistas hoy amenazados. Y entre ellos, los que se derivan de la luz que sólo la ciencia puede aportar. Sea para conocer más o sea para desenmascarar falacias disfrazadas de inevitabilidad impostada con las que se pretende nuestra renuncia a construir un futuro sin exclusiones. Sigamos recordando que **la competición** no solo nos exige seleccionar a los/las mejores, sino crear las condiciones para que ellos y ellas nos seleccionen a nosotros.